

*Pang Zhongying**

La nueva participación de China en el entorno global: Un ejercicio de “Soft Power”

SUMARIO: I. Extracto. II. Breve introducción. III. China: ¿soft power? IV. Problemas y preguntas. V. El camino a seguir de China como una gran potencia de soft power. VI. Conclusiones.

I. Extracto

Una de las características del ascenso de China en el entorno global, es el resurgimiento de su soft power o poder blando, el cual resulta clave para decidir el futuro geo-global del país. En la construcción de esta estrategia, China ha tenido que enfrentar serios problemas, ya que el país tiene actualmente un enorme “déficit” en relación al resto del mundo. Algunos de los actuales principios de política exterior del país, por otro lado, no lo han alentado necesariamente, sino que más bien han limitado la estrategia nacional de mejorar este poder. Aunque China es un alto exportador de materias primas, la nación todavía no ha “exportado” lo suficiente sus modelos, formas y soluciones, que pueden ser útiles a los desafíos comunes con otros países. La ofensiva o proyección del soft power chino aún se encuentra en una etapa de gestación, y por ello, no cuenta aún con la experiencia suficiente; a pesar de que el atractivo mundial no-coercitivo de China se debe principalmente a su oferta global de oportunidades económicas. Sin embargo, la existencia de los retos y problemas “nacionales” del país, incluyendo un modelo de desarrollo desequilibrado e insostenible, ha reducido este atractivo.

* Profesor de Estudios Internacionales y Director del Instituto de Estudios Globales de la Universidad de Nankai.

En las principales instituciones internacionales, tanto a nivel mundial como regional, China sigue ocupando lugares relativamente limitados, siendo principalmente un participante más y no un líder y organizador de las agendas en el ámbito internacional. Sin embargo, las cosas han ido cambiando gradual o rápidamente. Si bien China no puede transformar por completo su política exterior existente, tiene que explorar una política exterior más flexible y revisionista. En la actualidad, por ejemplo, está tratando de promover, e incluso de proyectar sus culturas, experiencias, ideas y soluciones a otros países a fin de aumentar su atractivo. De igual modo, China se encuentra explorando su nuevo papel en la iniciación y organización de agendas en las instituciones internacionales y en la diplomacia multilateral; al propio tiempo que quiere desarrollar su soft power, proporcionando una mayor asistencia internacional para el desarrollo (AID). Nos gustaría concluir que la búsqueda del soft power chino no ha sido necesariamente perfecta, pero fundamentalmente, la nación está tomando conciencia de ser un gran poder sutil.

II. Breve introducción

Partiendo de un punto de vista ortodoxo del soft power, el politólogo estadounidense Joseph Nye Jr. lo define de la siguiente forma: “es la capacidad de influenciar a otros para conseguir que hagan lo que tú quieres”; en otras palabras, él sugiere que el poder blando es la habilidad o la capacidad de un país (en particular Estados Unidos) para ejercer influencia en el sistema mundial suavemente, a través de la cooptación, la atracción y el establecimiento de agendas, así como de muchas otras instancias.

Un informe sobre un estudio publicado en la Brookings Institution por el Consejo de Chicago sobre Asuntos Globales y el Instituto de Asia Oriental de Corea del Sur, en 2008, redefine el soft power de un país diciendo que es la “capacidad de ejercer influencia por medios indirectos, ya sea por la persuasión o la atracción.” En el informe se diferencian cinco tipos de poder blando: “político”, “diplomático”, “económico”, “cultural” y “de capital humano”. Según el comentario de Richard Bush sobre el mismo, “este ofrece una definición ligeramente diferente a la de Joseph Nye, ya que habla de la capacidad de conseguir lo que se quiere mediante la atracción en lugar de la coerción o los pagos”.¹

Tomando como base las definiciones anteriores, nos concentraremos a continuación en el soft power económico, político, cultural y diplomático de

¹ Bush III, Richard, “On the Eve of Obama’s Inauguration: American Soft Power in Asia”, enero de 2009, (http://www.brookings.edu/opinions/2009/01_asia_bush.aspx).

China. Después de esta evaluación, plantaremos y examinaremos más preguntas centrales, incluyendo “el déficit de soft power de China”, su “atractivo modelo de desarrollo” y “su política exterior no ofensiva”. El tema del déficit versará sobre las relaciones de China, basadas en el poder blando, con el resto del mundo, especialmente con Estados Unidos; de igual modo que se relacionará con la cuestionable política exterior de China “de no intervención”, la cual puede limitar el desarrollo de la política del país por el soft power, e incluso, empeorar el déficit del mismo.

III. China: ¿soft power?

El soft power económico de China

La Economía es la dimensión “dura” del poder nacional, pero es una fuente fundamental de soft power. El éxito económico o una economía que es vista como modelo de desarrollo económico por los demás países, es una especie de poder blando. El modelo económico apoyado en las exportaciones de Japón o Corea del Sur, fue un modelo útil de aprendizaje para China en la década de 1970 y principios de 1980, cuando el país buscaba ansiosamente un paradigma económico extranjero que lo librara de los problemas económicos auto inflingidos (la economía de planificación central no había funcionado). En la actualidad, China ha sido popularmente revisada o percibida como la última gran historia del “éxito económico”. Pero la pregunta es: ¿cómo medir el “soft power económico” de China de acuerdo a su “éxito económico”?

He considerado las siguientes preguntas e indicaciones para interpretar el soft power económico chino:

- La importancia económica y la posición en la economía mundial;
- El atractivo para otros países;
- El grado de “libertad económica”;²
- La competitividad de la economía;
- El éxito del desarrollo económico;
- La sostenibilidad económica;
- La calidad de los productos “made in China”;
- Un liderazgo económico en la gobernanza económica regional o de integración.

² La Heritage Foundation anualmente emite su medición de la “libertad económica” del mundo, sobre el Índice de Libertad Económica 2009, ver (www.heritage.org/index).

En el soft power, el desarrollo económico de China tiene sus méritos. De hecho, sus logros han establecido una buena base para el desarrollo del poder blando del país. En otras palabras, la historia del progreso económico chino es en sí misma una fuente importante de su soft power. Los registros de China y sus avances en el tratamiento de la pobreza masiva han atraído la atención de muchos, lo que demuestra la existencia real del soft power y su lado positivo desde su punto de vista económico.

Desde el lanzamiento de la reforma orientada al mercado y la apertura a finales de 1970, la importancia económica de China en la economía mundial ha ido en aumento. En la actualidad, el país es aparentemente considerado no sólo como la “economía emergente” más grande, sino también como la segunda “economía más grande” en el mundo. Se dice que es una de las economías con más rápido crecimiento y desarrollo, junto con Brasil, Rusia e India. Goldman Sachs sostiene que estas cuatro economías (BRIC) pueden llegar a ser las más “dominantes” en el año 2050, cuando “las economías combinadas del BRIC puedan eclipsar las economías combinadas de los países más ricos del mundo actual”.³ En el análisis que hace a profundidad en su libro *Chinese Economic Performance in the Long Run*,⁴ el economista de la OCDE, Angus Maddison, explica el papel de China en la economía mundial, concluyendo que es probable que China asuma su papel natural como la economía más grande del mundo para el año 2015, recuperando así la posición que había mantenido hasta el final del siglo XIX.⁵ Curiosamente, Maddison sostuvo con firmeza que “las perspectivas económicas chinas para los próximos 30 años no se verían disminuidas por la crisis financiera internacional”.⁶

Al momento de la “post-crisis financiera”, la economía china ha permanecido atractiva para el mundo y este ha acogido con satisfacción los resultados económicos del país. La membresía de China en casi todas las instituciones económicas mundiales y regionales, tal como la Organización Mundial de Comercio (OMC),⁷ han demostrado la atracción de la economía global de la nación. Desde 1993, entre los países en desarrollo, China ha sido el principal destino de la inversión extranjera directa (IED).⁸ Además, su “poder de voto” en el Fondo Monetario Internacional (FMI) se ha elevado

³ Véase: (<http://en.wikipedia.org/wiki/BRIC>).

⁴ La nueva versión del libro se encuentra accesible en: (http://www.oecd.org/document/11/0,3343,en_2649_33731_40277515_1_1_1_1,00.html#Obtain).

⁵ Evento titulado: “Chinese Economic Performance in the Long Run”.

⁶ Ver: “DFID China hosts international seminar series”, 27 de octubre de 2008, www.dfid.gov.uk/news/files/30years-development-success.asp.

⁷ China es miembro de la OMC desde el 11 de diciembre de 2001.

⁸ People’s Daily, Beijing, 29 de octubre de 2008: (<http://english.peopledaily.com.cn/90001/90776/90884/6523594.html>).

a la tercera posición, por debajo de Estados Unidos y Japón, en medio de la recesión económica mundial.

Como resultado de su reforma económica orientada al mercado, China sigue con firmeza una política de libre comercio, participando activamente en las negociaciones de la OMC, de igual modo que en la formalización de múltiples acuerdos comerciales con diversos países. A la fecha, el país ha celebrado por lo menos 123 acuerdos bilaterales para la protección de las inversiones recíprocas.⁹ Sin embargo, aunque China ha venido desarrollando una “economía de mercado”, su libertad económica sigue siendo cuestionada. Al respecto, se indica que “su puntaje de libertad económica es de 53.2, posicionándola como la economía 132 más libre del Índice de 2009. Su puntaje general prácticamente no ha presentado cambios respecto al año anterior. China ocupa el puesto 28 de 41 países de la región de Asia y el Pacífico, y su ranking general es ligeramente inferior a la media mundial y regional”.¹⁰ De igual modo, en el Informe de Competitividad Global 2008-2009, en una encuesta anual realizada por el Foro Económico Mundial con sede en Davos junto con sus redes mundiales de investigación, China ocupó la posición número 34, los Estados Unidos se mantienen en la cima de la clasificación y Japón está continuamente dentro de los primeros diez.¹¹

Por otra parte, un tema central sobre el poder blando económico del país sale a la luz: ¿El desarrollo económico de China realmente ayuda a producir soft power? A continuación, utilizaremos “el éxito del desarrollo económico”, “la sostenibilidad del desarrollo económico”, “la calidad de los productos hechos en China”, así como “el liderazgo económico de China en la región de Asia”, para discutir los problemas que existen en el soft power económico del país. A partir de estos índices, explicaremos también su lado negativo.

La sostenibilidad económica se ha convertido en un reto importante, tanto dentro como fuera del país. China se ha dado cuenta de que el desarrollo del pasado no era “científico” y el desarrollo del futuro si debe serlo.¹² China se comprometió a explorar nuevos enfoques y estrategias de desarrollo con el fin de no repetir la “trampa del desarrollo” que otros países pobres experimentaron en el inicio de la reforma y la apertura a principios de los 80. Sin embargo, muchas de las estrategias de desarrollo que fueron utilizadas por otros países industrializados, y relativamente desarrollados, fueron finalmente introducidas en China. En lugar de evitar las lecciones desastrosas de otros países

⁹ Ministerio de Comercio, 2008, (<http://fta.mofcom.gov.cn/>).

¹⁰ The Heritage Foundation 2009 Índice de Libertad Económica.

¹¹ (www.weforum.org/en/media/Latest%20Press%20Releases/PR_GCR082).

¹² El liderazgo actual de China lleva a cabo una campaña política central de “desarrollo científico”, lo que fue una doctrina clave en el 17° Congreso Nacional del Partido Comunista en octubre de 2007.

(por ejemplo, las “décadas perdidas” en gran parte de África y algunas partes de América Latina), en muchos aspectos, por desgracia, China siguió su dirección equivocada, degradando o destruyendo el medio ambiente y la ecología, contribuyendo con lecciones fracasadas a la economía del desarrollo o a la economía política del desarrollo. Por ejemplo, en la década de 1980, los líderes de China y las elites reformistas se comprometieron solemnemente a no seguir el camino del crecimiento económico a expensas de la degradación del medio ambiente; aún así el país se convirtió rápidamente en el más contaminado del mundo. Su desarrollo ha pagado un precio ambiental y ecológico muy alto. El reto del medio ambiente se está convirtiendo en una desventaja diplomática frente al cambio climático, el cual se encuentra en el centro de la escena en la negociación política económica global. El mundo desarrollado no ha dejado de presionar a China – como la “fuente principal de gases de efecto invernadero” para que tome medidas más eficaces y más importantes que puedan controlar y reducir sus emisiones de carbono.¹³

El éxito económico de China ha dependido en gran medida del uso de la “inversión extranjera” (no sólo IED). Sin embargo, el uso de la misma finalmente ha dado lugar a la casi completa aniquilación de las industrias chinas nacionales y sus marcas. A través de la política de “atracción de inversión extranjera”, la economía del país ha servido como taller central del mundo con “ventajas”, tales como trabajadores mucho más baratos, menos derechos laborales y normas ambientales, así como los precios más baratos de la tierra. Como resultado inevitable, el desarrollo de las marcas nacionales es muy difícil. “De hecho, la proporción de las exportaciones chinas bajo el control de las entidades de inversión extranjera creció en la década de 2005 a 2006 en casi el 60%”.¹⁴ Un importante especialista de China en Estados Unidos escribe: China es “una economía mucho más abierta que Japón y está globalizando sus instituciones a un grado no visto en un gran país desde el Japón de Meiji”.¹⁵ Las empresas multinacionales que dominan la economía “china” han disminuido su hard power; ya no digamos la fuerza de su soft power.

Como una economía “orientada a la exportación”, China no ha logrado desarrollar su propia “demanda dirigida por el mercado interno”, sino que se ha mantenido en la “demanda dirigida por el mercado externo”.

¹³ El gobierno de Estados Unidos fue sede de un “encuentro histórico”, la “Reunión de las Principales Economías sobre Seguridad Energética y Cambio Climático” en Washington DC a finales de septiembre de 2007.

¹⁴ DeWoskin, Ken, “The ‘Made in China’ Stigma Shock”, en *Far Easter Economic Review*, septiembre 2007, p. 10.

¹⁵ “China y la globalización”, Declaración de William H. Overholt, Presidente de Políticas de Asia y Director del Centro de Políticas de Asia Pacífico, la Corporación RAND, ante la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad Estados Unidos-China, 19 de mayo de 2005.

“Las compras estadounidenses de las exportaciones chinas y las compras chinas de la deuda de Estados Unidos” son vistas como las principales características de la relación de interdependencia entre ambos países.¹⁶ China no ha utilizado sus enormes reservas de divisas para desarrollar su propia economía, sino más bien para comprar (como prestamista) los bonos del Tesoro estadounidense.

De hecho, en una era de interdependencia global, tanto las oportunidades concedidas como las apuestas arriesgadas, son un arma de doble filo, y en este sentido, la vulnerabilidad económica de China se ha expuesto por completo. Una economía muy dependiente del exterior carece de los medios de protección necesarios y es fácilmente afectada por el proteccionismo comercial, la inversión y las finanzas, durante las crisis económicas mundiales.

La proliferación de los temas relacionados a la seguridad y a la calidad de los productos “hechos en China” no sólo dañan las perspectivas de exportación del país, sino que también dañan la reputación y la credibilidad de las mercancías. En los últimos años, “los temas de calidad y seguridad de los bienes producidos en China, han atraído la atención incesante por parte de los medios de comunicación. La perspectiva de China como ‘fábrica del mundo’ de calidad, ha sido dañada”, y su reputación se ha disminuido por las denuncias internacionales, las preocupaciones y las críticas.¹⁷ (Como un ejemplo de lo anterior se puede mencionar el caso de los productos lácteos contaminados con melamina).

Por otro lado, en el caso específico de Asia, tendríamos que subrayar que tanto Japón como Corea del Sur, aún ocupan el predominio del panorama geoeconómico. A medida que China se ha desempeñado como una base de montaje y producción para las empresas multilaterales manufactureras de ambos países, el flujo de las inversiones japonesas y surcoreanas, hacia o procedentes de China, afectan el crecimiento económico de el país. Japón y Corea del Sur han organizado con éxito la división regional del trabajo en el Este de Asia y China ha sido pasivamente integrada al sistema económico regional. Así que, básicamente, el país no es el líder regional, pero sí un socio económico de Japón y de otras economías líderes industriales, incluyendo a Corea del Sur, Hong Kong y Taiwán.

En la búsqueda de una “comunidad de Asia Oriental”, partiendo de las consecuencias de la “crisis financiera asiática” de 1997 hasta la actualidad, aunque Japón ha fallado al tomar el liderazgo para promover la integración económica regional en el Este de Asia, Tokio no tolera o incluso acepta la posibilidad de un liderazgo de China en los foros de cooperación regional,

¹⁶ Niblett, Robin, “Living Up To Expectations”, the WorldToday.org, enero de 2009.

¹⁷ DeWoskin, Ken , p. 12.

en las instituciones o en los planes. Es por eso que ha habido una competencia declarada por la influencia en la región; entre ambos países, desde la crisis financiera asiática.

El soft power político de China

A continuación se presentan cuatro temas que servirán para entender el soft power político de China.

- Las tendencias políticas, normas, agendas y el establecimiento de estándares;
- La eficacia y las ventajas del sistema político;
- *El sistema político de un país responde a las necesidades de su gente;*¹⁸
- El consenso político (la divergencia y convergencia) con los demás.

En primer lugar, me parece que el soft power es la capacidad política para establecer las tendencias políticas, las normas de gobierno y los programas de acción colectiva. En la etapa previa a la crisis financiera, Estados Unidos tenía dicha habilidad y China aparentemente carecía de ella.

Después del fin de la Guerra Fría, Estados Unidos “lideró” con más facilidad las tendencias políticas globales, decidiendo las formas de la democracia, la gobernanza y los derechos humanos a nivel mundial. Los argumentos estadounidenses como el “fin de la historia” y “la tercera ola” de democratización, declararon con confianza que los países todavía no democráticos seguirían el camino político de EE.UU. para llegar a serlo. No obstante lo anterior, China se ha mantenido como un “país diferente”, donde en el plano constitucional sostiene su naturaleza “socialista”, y en la realidad, el partido comunista sigue gobernando, aunque el mundo se haya dejado guiar totalmente por los Estados Unidos.

Antes del “9-11” y la crisis financiera, sin duda alguna China jugaba un papel muy pequeño en el mundo de la construcción de las tendencias políticas globales. Después de las caídas del Muro de Berlín, como de la Unión Soviética, y el surgimiento de Estados Unidos como una “superpotencia unilateral” China se dio cuenta de que las “tendencias mundiales” no la tomaban en cuenta, y que por el contrario, cuando Estados Unidos “levantó en alto la bandera de la libertad y los derechos humanos”,¹⁹ se le convirtió en un objetivo para la promoción de los mismos. A lo anterior debe agregarse que China se ha visto cada vez más rodeada por una serie de recién nacidas democracias asiáticas apoyadas por el país americano.

¹⁸ Se trata de un tema de una encuesta de soft power - EAI/Chicago.

¹⁹ Carter, Jimmy, *Our Endangered Values: America's Moral Crisis*, Simon and Schuster, 2005, introducción, p. 1.

La implicación que tuvo la dominación de Estados Unidos en el establecimiento de las tendencias políticas globales llevó a China a adoptar una postura más defensiva llamada estrategia “bajo llave”. En resumen, tuvo relativamente poca influencia en el contexto geopolítico después de 1989.

En relación al tema de los derechos humanos, si bien no ha sido capaz de establecer los estándares planteados, ha transitado a través de las siguientes posiciones:

- De Resistencia: China entró en una larga guerra de resistencia con Occidente por los derechos humanos. Las cifras del país en comparación con las del mundo occidental, fueron el objeto principal de esta guerra, en la que el país se ha opuesto a la dura intervención por parte de Occidente en sus asuntos sobre este renglón.
- De Adaptación e Internalización: China se ha tenido que adaptar a la política internacional dominada por occidente sobre los derechos humanos. Una indicación de la adopción de estas políticas es que el país comenzó a transformar positivamente su actitud y estrategia hacia este tema, a través de su introducción en su gobierno interno. Por medio de la Asamblea Popular Nacional (Parlamento), en el 2004 se agregó formalmente a la constitución del país, una enmienda “histórica” que declara que el Estado “respeto y protege los derechos humanos”. En el 2009, China permitió por primera vez al Consejo de Derechos Humanos de la ONU, a nombre de la comunidad internacional, la revisión de su historial en materia de derechos humanos”.²⁰

Las fuerzas impulsoras del progreso chino en cuanto a derechos humanos son tanto externas como internas. La transformación económica de China hacia una economía de mercado necesita asegurar más el respeto y protección de los derechos humanos: ya sea para lograr la estabilidad política que el Partido Comunista gobernante quiere o para apoyar la estabilidad de una nueva “sociedad” basada en el mercado. Aunque ha tenido conflictos con Occidente por las diferentes visiones y políticas sobre el manejo de los derechos humanos, finalmente, el país tiene que mejorar en este aspecto para mantener y perfeccionar sus relaciones con el resto del mundo; por lo tanto, puede decirse que China ha tenido una actitud pasiva en lugar de proactiva frente a la causa de la mejora de los derechos humanos.

El historial de los derechos humanos, bueno o malo, afecta absoluta y directamente el soft power político de un país. En general, un país puede aumentar su poder blando en el tema político mediante la mejora de la protec-

²⁰ China Daily, 13 de febrero de 2009.

ción de los derechos humanos. China reconoce que la protección que brinda a los derechos humanos no es perfecta y que en muchos aspectos da todavía pasos en retroceso o aún se encuentra en fases de desarrollo; aunque sabe que cualquier mejora que tenga que ver con este tema puede fortalecer su soft power político. Sin embargo, a diferencia de los Estados Unidos y otras potencias occidentales, se ha tenido que mantener en condiciones de defensa respecto a las críticas internacionales sobre derechos humanos, ya que tanto el gobierno estadounidense como las ONGs, por ejemplo, han estado tratando de establecer estándares de derechos humanos en el país, para luego juzgar si China “respeto los derechos humanos y el imperio de la ley”.²¹

Una segunda perspectiva sobre el soft power político, viene de la efectividad del sistema político de una nación.

Como un modelo de gobierno centralmente autoritario, en términos generales, el sistema político de China ha demostrado tanto su eficacia como el manejo de algunas ventajas. Al centralizar los recursos, en cuanto a sus finanzas, el gobierno de China está entre los más ricos del mundo, a pesar de que gran parte del país sigue siendo pobre. Existen muchas evidencias en el pasado y en la actualidad que apoyan lo anterior. Como un ejemplo reciente puede destacarse la organización de los 29º Juegos Olímpicos en Beijing en 2008, los cuales resultan sumamente costosos para cualquier país en desarrollo; pero Beijing se aprovechó de todos los recursos de la nación para garantizar el éxito de los mismos.

Las élites gobernantes de China afirman con orgullo que una de las ventajas del sistema político y económico chino es el “sistema de toda la nación”, que ayuda al logro de grandes proyectos, con el cual se organizaron tanto los Juegos Olímpicos de 2008, como la “Exposición Mundial de Shanghai” en 2010. De igual modo, la rápida respuesta de China al terremoto devastador del 12 de mayo de 2008 en la provincia de Sichuan, demostró la capacidad del país para responder a una emergencia a nivel nacional y gestionar la crisis. Para este último evento, el gobierno central movilizó eficientemente sus recursos, incluyendo a los militares, para hacer las labores de rescate. Tal vez el ejemplo más importante es la capacidad de un modelo mixto para responder a desafíos como la crisis financiera. El profesor de la Universidad de Beijing, Wang Yong, escribe la razón de por que el modelo chino ha mantenido su “resistencia”: “El modelo chino refleja una combinación de pragmatismo, liberalismo y competencia de mercado, pero con una fuerte dosis de intervención estatal”.²²

²¹ Se trata de un tema de una encuesta de soft power - EAI/Chicago.

²² Yong, Wang, “Resilient China”, Project Syndicate, 2009, ver: (<http://www.project-syndicate.org/commentary/wang1>).

No obstante lo anterior, el alto costo que el sistema ha tenido que pagar para lograr la efectividad, está en contra del soft power político de China. Los Juegos Olímpicos de Beijing, por lo menos financieramente, utilizando extravagantes fondos públicos, fueron los “juegos más caros” de la historia.²³ En realidad, si se consideran otros gastos, China pagó “un precio, demasiado alto para evaluarse, para conseguir el éxito de los Juegos Olímpicos”.²⁴ El problema de los costos representa un límite para el soft power de China: para los países que no tienen un sistema político similar les es difícil copiar el modelo del país.

Otro enfoque más sobre el soft power político (tercer enfoque), proviene de un sistema político que realmente responde a las necesidades básicas de la población.

En los siglos pasados, las necesidades primarias y más importantes de la gente de China eran la comida, la ropa y el transporte. Los líderes chinos están orgullosos de que hoy los problemas de las necesidades básicas del país han sido fundamentalmente resueltos. Siendo el país más poblado del mundo, este cambio representa realmente un gran progreso histórico: “China ha reducido el número de personas en pobreza absoluta de 250 millones a 15 millones en menos de 30 años. Ha hecho que los primeros nueve años de educación pública sean gratuitos, universales y obligatorios en todo el país y particularmente en las zonas rurales. Se ha puesto en marcha un nuevo tipo de sistema cooperativo de atención médica, principalmente financiado por el gobierno para 800 millones de agricultores. Se ha creado el sistema de autogobierno en las aldeas y las comunidades para los residentes rurales y urbanos, y se ha introducido la transparencia gubernamental, la supervisión democrática y las elecciones directas a nivel comunitario”.²⁵

A pesar de lo anterior, actualmente China se enfrenta a nuevos desafíos, tales como la distribución desigual de la riqueza de nueva creación, así como la cada vez mayor disparidad entre las regiones ricas o desarrolladas y las regiones pobres o subdesarrolladas; de igual modo que la degradación del medio ambiente o el cambio climático. Si China no logra establecer nuevas

²³ En total, se estima que se gastaron 42 mil millones dólares en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, lo que los hace los juegos más caro de la historia; la Asociación Olímpica Británica ha anunciado que no se gastarán más de 19 mil millones de dólares en los Juegos Olímpicos de Londres en 2012. Los Juegos Olímpicos de Sydney 2000 y Atenas 2004 costaron dólares 7 mil millones y 15 mil millones de dólares, respectivamente. Véase: http://en.wikipedia.org/wiki/2008_Summer_Olympics#cite_note-14.

²⁴ Pang, Zhongying, “Soft Power Strategy for Post-Olympics China”, Washington: *Freeman Report*, septiembre 2008. Véase: (www.csis.org/media/isis/pubs/fr08n09.pdf).

²⁵ Wen, Jiabao, Speech at U.N. High-Level Meeting on MDGs, Nueva York, 26 de septiembre de 2008.

soluciones para responder efectivamente a estos desafíos, su soft power político, obtenido a partir de los avances en la reducción de la pobreza y otras áreas, disminuirá rápidamente.

El soft power cultural de China.

Para los Estados, la cultura ha sido considerada como una fuente importante de soft power. En 2007, el Partido Comunista de China utilizó el concepto de “soft power cultural” por primera vez en un documento clave de política pública.²⁶ Como una de las civilizaciones más importantes del mundo, China posee una enorme “riqueza de patrimonio cultural”,²⁷ donde los pensamientos tradicionales chinos, por ejemplo, todavía son utilizados en el mundo; como es el caso de la secretaria de Estados Unidos, Hilary Clinton, la cual, ha citado expresiones chinas como “Tong Zhou Gong Ji”, que proviene del muy reconocido libro titulado “El arte de la guerra”, escrito por el Maestro Sun Tsu hace más de dos mil años: “Una historia china habla de unos estados feudales en guerra cuyos soldados se encuentran todos en un mismo barco cruzando un ancho río cuesta abajo, en medio de una gran tormenta. En lugar de luchar entre sí, trabajan juntos y sobreviven. Ahora, a partir de esta historia viene un aforismo chino que dice: cuando estás en el mismo barco, debes cruzar el río pacíficamente”.²⁸

Dentro del nuevo esquema de soft power cultural, se debe señalar que la atracción de China como destino turístico es también muy importante²⁹, e incluso, antes de la crisis financiera mundial, la Organización Mundial de Turismo (OMT) predijo que China se convertirá en el mayor destino turístico del mundo para el año 2020.³⁰

Utilizamos los siguientes tres temas para examinar más a fondo el soft power cultural de China.

- La importancia del lenguaje para el éxito futuro,³¹
- El “avance en la ciencia y la tecnología”,³²
- La moral de China.

²⁶ Hu Jintao, Reporte frente al 17º Congreso Nacional del PCC.

²⁷ Se trata de una pregunta de soft power - EAI/Chicago.

²⁸ Secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton, Discurso ante la Asia Society, 13 de febrero de 2009, Nueva York. Ver: (asiasociety.org/resources/090213_HillaryClinton_Asia-Society.pdf).

²⁹ Se trata de una pregunta de soft power - EAI/Chicago.

³⁰ OMT, *Turismo: Panorama 2020*, Resumen Ejecutivo.

³¹ Se trata de una pregunta de soft power - EAI/Chicago.

³² Se trata de una pregunta de soft power - EAI/Chicago.

Respecto al tema del idioma, China se ha dado cuenta de la importancia que representa su lengua nacional - el mandarín - para su futuro éxito en el mundo. Como parte de la estrategia de soft power cultural del país, Beijing organiza y promueve la educación internacional del mandarín, a través de la creación de una institución llamada “Consejo Internacional de Idioma Chino” (conocido como “Hanban”),³³ cuya misión central consiste en el establecimiento del Instituto Confucio (Kong Zi Yuan Xue). Se dice que el Instituto Confucio es una copia del modelo o la emulación del Instituto Goethe de Alemania³⁴ o del British Council. Hasta ahora, el gobierno ha establecido más de 300 Institutos Confucio en todo el mundo,³⁵ y es todavía un tipo de soft power cultural. Sin embargo, puede resultar en una misión fallida como un “activo negativo en el extranjero”. Debido a la iniciativa de patrocinio por parte del gobierno, el éxito final del programa es incierto.³⁶ En el “avance de la ciencia y la tecnología”,³⁷ China parece haber hecho grandes progresos (por ejemplo, su extraordinario programa espacial tripulado), pero hay un problema fundamental y grave: a pesar de que la decisión de modernización de China inicialmente incluía también “la modernización de la ciencia y la tecnología”, desde finales de 1970,³⁸ después de décadas, China tiene que reconocer que lamentablemente no es todavía un “país impulsado por la auto-innovación”. El crecimiento económico de China depende fuertemente de las importaciones en ciencia y tecnología, por lo que en 2006, el país decidió establecer el objetivo nacional de ser un país impulsado por la auto-innovación para el año 2020.³⁹

Respecto a la ética tradicional china, como las normas sociales basadas en el marxismo, estas están siendo seriamente dañadas por la obsesión por el dinero y el bajo nivel moral. La moralidad de China se encuentra inevitablemente en una decadencia de raíces profundas. El presidente Hu Jintao ha llamado a una nueva moral basada en sus concepciones básicas del “honor y la deshonor”, tales como la confianza mutua y la honestidad; valores de los que

³³ Su sitio web oficial es (<http://www.hanban.org/index.php>).

³⁴ Citado de un comentario de blog en (<http://cache.tianya.cn/pub/c/news/1/71835.1325.shtml>).

³⁵ www.confuciusinstitute.net/confucius_institutes.

³⁶ Zheng, Yongnian, “China’s GDP-ism in educational sectors”, Singapore: *Lian He Zao Bao* (el periódico chino más grande), 20 de enero de 2009.

³⁷ Se trata de una pregunta de soft power - EAI/Chicago.

³⁸ La guía para la modernización de China diseñada por Deng Xiaoping se llamó reconocidamente “Las cuatro modernizaciones” (Si Ge Xian Dai Hua), e incluía la “agrícola, la industrial, la de defensa, y la de ciencia y tecnología”.

³⁹ Véase: *China’s 11th Plan for National Economy and Social Development*, Beijing: Asamblea Popular Nacional; marzo, 2006.

carece la sociedad china.⁴⁰ De hecho, hay empresas y particulares que persiguen, en y desde China, prácticas irresponsables e imprudentes. El crecimiento económico de China se atribuyó como un crecimiento “sangriento” y “contaminado” del producto interno bruto (PIB).⁴¹

En los últimos años se revelaron varios escándalos como el trabajo esclavo y la comida tóxica. El primer ministro Wen Jiabao habló de que “la pérdida de la moral es una causa subyacente de la crisis actual”: “Algunas personas han sacrificado principios y han buscado beneficios a expensas de los intereses públicos. Han cruzado la línea básica de la moral”.⁴² Estos escándalos sin duda alguna han debilitado el soft power de China.

*El soft power diplomático de China.*⁴³

China ha favorecido el uso de la diplomacia en lugar de los medios militares para resolver o gestionar controversias y diferencias internacionales y transnacionales. Después del fin de la Revolución Cultural, a finales de 1970, China dejó de exportar “revolución” a Asia y África. Hoy en día, China respeta estrictamente la soberanía e independencia de otras naciones y en el mundo en desarrollo busca “buenas relaciones de asociación”, ayuda a consolidar la solidaridad y la cooperación de los países del Sur y promueve un “mundo armonioso”. En otras palabras, China ofrece: (1) un “desarrollo pacífico” común; (2) “igualdad y confianza mutua”; (3) “beneficio mutuo o juegos de suma positiva”; (4) “seguridad en cooperación”; y (5) asociaciones “integrales”, “amistosas”, “cooperativas”, “estratégicas” y “recíprocas”; de igual modo que también se ha ido involucrando más en el tratamiento de las crisis humanitarias. Bajo esta línea política, China desempeñó un papel de ayuda civil y militar en los esfuerzos internacionales de rescate que siguieron al tsunami de 2004 en el sudeste y sur de Asia. En 2008, también proporcionó una gran ayuda a Myanmar, después de un ciclón devastador. En las formas de gobierno mundiales de nueva creación, como el G-20, China hace todo lo posible para promover la representación de los países en desarrollo a través de buscar la reforma de las instituciones mundiales existentes. En este senti-

⁴⁰ Hu Jintao, Observaciones en el Congreso Nacional del Pueblo, Beijing, marzo de 2006.

⁴¹ Jefe del Partido Provincial de Shanxi, Zhang Baoshun, “不要污染、带血的GDP”, (news.xinhuanet.com/local/2008-10/16/content_10202073.htm).

⁴² Wen, Jiabao, Discurso en la Universidad de Cambridge, Cambridge, Inglaterra, 3 de febrero de 2009, (www.fmprc.gov.cn/chn/zxxx/t475410.htm)

⁴³ En mi reciente artículo sobre el poder diplomático de China, se discute el soft power diplomático del país. Véase: Pang, Zhongying, “Assessing the diplomatic power of China”, en Keun Lee, Joon-Han Kim, Wing Thyee Woo (eds.), *Power and Sustainability of the Chinese State*, Londres: Routledge, 2008.

do, el soft power diplomático de China en el mundo en desarrollo se encuentra en ascenso; aunque también presenta algunos problemas.

Debe señalarse en primer lugar que aunque China desempeña un papel importante en las instituciones internacionales, su rol sigue siendo en gran medida el de un participante. En otras palabras, China no ocupa un lugar dominante ni en las instituciones internacionales formales, ni en las agrupaciones internacionales informales, habiéndose negado a ser un líder principal de la acción colectiva – un promotor de la agenda internacional o un generador de iniciativas –. Desde los primeros años del decenio de 1980, a través de aplicaciones y negociaciones, China se ha unido a casi todas las organizaciones intergubernamentales; como también se ha adherido a muchas nuevas instituciones regionales que van desde la cooperación económica a los diálogos de seguridad en Asia y otros lugares. Sin embargo, la entrada de China en las instituciones internacionales debe ser vista como un éxito de la estrategia de soft power de EE.UU. respecto de China, la cual ha tratado de cooptar al país para contribuir a las instituciones internacionales “lideradas por Estados Unidos”. En cierta medida, la participación de China en las instituciones internacionales es un reflejo del poder blando del país americano.

Como participante, más que como un líder, China ha estado aparentemente satisfecha con el orden internacional existente, por lo que muchos chinos han dicho en repetidas ocasiones que no tienen intención de desafiar el orden liberal dominado por Estados Unidos. La razón de la política no desafiante de China es simple: China dice ser un beneficiario importante del sistema internacional contemporáneo en la época de la “apertura”; dentro de la cual, sólo en algunos asuntos internacionales “no tradicionales”, China ha desempeñado un papel de liderazgo; como por ejemplo, cuando China trabajó junto con otros países en desarrollo para establecer una norma de cambio del clima internacional: “responsabilidades comunes pero diferenciadas”, la cual está siendo cuestionada por países desarrollados como Japón.

Para no contribuir a una mayor propagación de las teorías de la “amenaza china”, en la mayoría de los mecanismos regionales, foros, instituciones, etc, China sólo ha jugado cautelosamente un papel de participante. En esta línea política, China apoya firmemente la centralidad de la ASEAN y su liderazgo en la integración de “Asia Oriental” – la cooperación entre el sudeste de Asia y el noreste de Asia. Durante la crisis financiera asiática de 1997-1998, China fue silenciosa al ver la cancelación de la idea del Fondo Monetario Asiático (FMA) realizada por Japón—. En las conversaciones a seis bandas sobre el tema nuclear de la República Popular Democrática de Corea, China aceptó un papel de liderazgo “externalizado” como presidente de facto designado por Estados Unidos.

En razón a lo anterior puede decirse en general que China ha jugado un papel relativamente limitado en la formación de las agendas y las normas

internacionales; al mismo tiempo que puede agregarse que este papel comenzó a aumentar al ofrecer el país una mayor cantidad de “bienes públicos” internacionales y regionales”.⁴⁴ Por ello, desde mediados de la década de 1990, China empezó a cambiar su política hacia la diplomacia multilateral al unirse a casi todos los foros regionales, diálogos y cumbres de Asia, evidenciando con ello que los funcionarios y los estudiosos del país se han percatado de la importancia del liderazgo internacional; cambio que se empieza a notar con el papel de liderazgo que China asumió en la construcción de la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), la cual representa “la primera organización internacional nombrada a partir de una ciudad china y donde el país ha desempeñado un papel relevante en su establecimiento y desarrollo”.⁴⁵

En un segundo acercamiento sobre el soft power diplomático de China, destaca que los “intereses comunes o compartidos” del país con otras naciones han sido reconocidos, pero los “valores compartidos” son todavía limitados. Los valores compartidos son la dimensión central del soft power diplomático, por lo que China se ha comprometido a participar en el concierto mundial siguiendo las normas internacionales.⁴⁶ De este modo, China se ha obligado a seguir los valores económicos, tales como la economía de mercado y el libre comercio; aunque todavía se resiste o se niega a comprometerse plenamente a compartir valores políticos universales, tales como la democracia y los derechos humanos; por lo que las relaciones entre China y Occidente, basadas en los valores políticos, siguen siendo débiles.

Por otro lado, la ayuda exterior de China se ha convertido en una parte importante de su soft power diplomático; aunque al respecto cabe aclarar que en materia de política exterior, las transferencias y pagos financieros son una forma de “hard power” de una nación, los cuales no deben confundirse con el “soft power”. “Ordenar”, o “coaccionar” pagos a nivel internacional no es una forma de “poder blando”.⁴⁷

⁴⁴ Wang, Yizhou, “China needs to win the world by contributing to the world” (用国际贡献赢得世界认同), Beijing: *Global Times* (环球时报), 10 de octubre de 2008, p. 11.

⁴⁵ Jia, Qingguo, “The Shanghai Cooperation Organization: China’s Experiment in Multilateral Leadership”, ver: Akihiro, Iwashita (eds.), *Eager Eyes Fixed Eurasia: Russia and Its Eastern Edge*, Sapporo: Slavic Research Center, Hokkaido University, 2007.

⁴⁶ Pang, Zhongying, “Play by rules? China’s Growing Global Role”, *Este artículo apareció en Der Spiegel and at Internationale Politik, diario en lengua inglesa del German Council of Foreign Relations, el 17 de octubre de 2008, ver también: (<http://www.japanfocus.org/Pang-Zhongying/2926>).*

⁴⁷ Bush III, Richard, “On the Eve of Obama’s Inauguration: American Soft Power in Asia”, enero 2009, (http://www.brookings.edu/opinions/2009/01_asia_bush.aspx).

China, ante la velocidad de su desarrollo ya no puede seguir siendo un receptor relevante en materia de ayuda externa,⁴⁸ y más aún, su nueva posición la han convertido en un donante para los países del Sur con el fin de implementar el desarrollo global. En este sentido, desde septiembre del año 2000, China firmó los Objetivos del Programa de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, y dado su buen crecimiento económico, la ayuda del país hacia los países en desarrollo ha sido observada por la comunidad internacional.

A pesar del fuerte aumento de los números en materia de asistencia económica, la ayuda de China sigue siendo relativamente limitada. De acuerdo con uno de los principales investigadores en ayuda externa en China, en el siglo pasado el país proporcionó a más de 100 países 2,000 proyectos de asistencia, incluyendo producción, infraestructura social y pública, pagos de deuda y asistencia humanitaria y de emergencia. En 2006 la ayuda anual de China para el mundo fue de alrededor de 11 mil millones de dólares.⁴⁹

Sin embargo, la ayuda de China es diferente a la otorgada por los demás países, especialmente los de Occidente. En un comunicado emitido por el presidente Hu Jintao en la Reunión de Alto Nivel sobre la Financiación del Desarrollo en la Cumbre de las Naciones Unidas, se establecieron las políticas de ayuda por parte de China hacia los países pobres:

- China decidió otorgar un tratamiento arancelario “cero” a los productos originarios de los 39 países menos adelantados que tienen relaciones diplomáticas con China, cubriendo la mayor parte de sus exportaciones con destino a China.
- China decidió ampliar sus programas de ayuda a los países pobres con alto nivel de deuda (PPME) y a los países menos adelantados que tienen relaciones diplomáticas con China. Para ello, a través de los canales bilaterales, China les condonará o perdonará las deudas vencidas al cierre de 2004, en los próximos dos años.
- Dentro de los próximos tres años, China proporcionará a los países en desarrollo 10 mil millones de dólares en préstamos en condiciones favorables y créditos preferenciales a compradores de exportación, para mejorar su infraestructura y promover la cooperación entre empresas de ambos lados.
- En los próximos tres años, China aumentará su asistencia a los países en desarrollo (a los países africanos en particular), poniendo a su disposición medicamentos contra la malaria y otros, ayudándoles a crear y mejorar las instalaciones médicas y a mejorar la capacitación del personal médico.

⁴⁸ Véase: Zhou, Hong (Director de Estudios Europeos de la Academia China de Ciencias Sociales) et al, “Foreign Aid in China”, Beijing: Social Science Literature Press, 2007.

⁴⁹ Zhou, Hong, “China’s foreign aid and the 30th anniversary of the economic reform and opening up”, Beijing: Journal of World Economics and Politics, No. 11, 2008.

Los programas específicos se llevarán a cabo a través de mecanismos como el Foro sobre Cooperación China-Africa, así como por medio de los canales bilaterales.

- China ayudará a capacitar a 30.000 personas de diversas profesiones en los próximos tres años, que pertenezcan a los países en desarrollo, a fin de ayudarlos a acelerar su desarrollo en recursos humanos.⁵⁰

Dentro de esta política de asistencia global, destaca la ayuda que China ha estado brindando a los países del continente africano, donde en la primera Cumbre China-Africa llevada a cabo en noviembre de 2006, en Beijing, el país estableció “ocho pasos” para actualizar su ayuda a África:

- Duplicar la asistencia de 2006 a 2009.
- Proporcionar 3 mil millones de dólares en préstamos preferenciales y 2 mil millones de dólares, en créditos preferenciales para compradores de África en los próximos tres años.
- Establecer un fondo de desarrollo China-África que llegue a los cinco mil millones de dólares para alentar a las empresas chinas a invertir en África.
- Construir un centro de conferencias de la Unión Africana para ayudar a los países africanos en sus esfuerzos por fortalecer la unidad y la integración africana.
- Cancelar la deuda de todos los préstamos gubernamentales libres de intereses que vencían a finales de 2005, que deben los países pobres muy endeudados y los países menos desarrollados de África, que tienen relaciones diplomáticas con China.
- Abrir más el mercado de China a África, para los países africanos nuevos adelantados y que tengan relaciones diplomáticas con China, aumentando de 190 a más de 440 el número de sus artículos de exportación, quedando libres de arancel.
- Establecer de tres a cinco zonas de comercio y cooperación económica en África en los próximos tres años.
- Durante los próximos tres años, capacitar a 15,000 profesionales africanos; enviar 100 expertos de alto nivel especializados en agricultura; establecer 10 centros especiales de demostración de tecnología agrícola; construir 30 hospitales en África y proporcionar 300 millones de yuanes en subvención para la construcción de 30 centros de prevención y tratamiento de la malaria; enviar 300 jóvenes voluntarios; construir 100 escuelas rurales; y aumentar el número de becas del gobierno chino para estudiantes africanos de 2,000 al año a 4,000 para el año 2009.

⁵⁰ Hu, Jintao, “Statement at the High-Level Meeting on Financing for Development at the United Nations Summit”, Nueva York, 14 de septiembre de 2005.

Vale la pena subrayar que en la política de ayuda de China, palabras como “donación” son poco mencionadas. En cambio, China aboga por palabras como “cooperación”, “desarrollo común”, “apoyo mutuo” y “ganar – ganar” con el fin de ir más allá de la tradicional relación “donante – receptor”.⁵¹ En el pensamiento de muchos chinos, “el comercio” entre China y los demás países es la mejor ayuda, ya que otros que necesitan la ayuda del país pueden beneficiarse del desarrollo chino.

De igual modo, la ayuda de China no sólo se lleva a cabo de manera bilateral, sino que cada vez se hace en mayor medida a través de partes trilaterales y multilaterales. Para abordar las preocupaciones del mundo desarrollado sobre la ayuda de China en África y otras regiones pobres, el país aceptó unirse a los diálogos propuestos por los europeos y los estadounidenses. De igual modo, China y el Banco Mundial han forjado una estrecha colaboración en la promoción del desarrollo global, en particular en África,⁵² donde se empezó a desarrollar una mayor cooperación con los donantes tradicionales y con las instituciones económicas internacionales. Por ejemplo, China colabora con Gran Bretaña, así como con los países africanos, en la mejora de la seguridad alimentaria y la cooperación agrícola en África.⁵³

En la última crisis económica mundial, China lideró la voz para responder a la necesidad urgente de tomar medidas prácticas para minimizar los graves efectos de la crisis financiera en los países en desarrollo. Aunque la crisis afectó la economía de China, el país decidió continuar con su asistencia para ayudar a mitigar los riesgos de los países en desarrollo y para asegurar un progreso continuo hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.⁵⁴

Estas medidas y políticas que acabamos de citar, así como la cooperación de China con terceras partes, demuestran la amplia gama de ayuda que despliega el país en el terreno económico, político y cultural; las cuales forman parte del hard y del soft power de China.

⁵¹ Ver: *China's African Policy*, Beijing, 12 de enero de, 2006, (www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx/t230615.htm).

⁵² Ver: “World Bank President Robert B. Zoellick Welcomes China's Role in Global Development”, 18 de diciembre de 2007, (<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/EASTASIAPACIFICEXT/CHINAEXTN/0,,content-MDK:21590774-menuPK:50003484-pagePK:2865066-piPK:2865079-theSitePK:318950,00.html>).

⁵³ Ver: “UK-China joint statement”, 2 de febrero: 2009, (www.number10.gov.uk/Page18220).

⁵⁴ Ver el Discurso del Premier Wen Jiabao en el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza el 28 de enero de 2009, (www.fmprc.gov.cn/chn/zxxx/t475231.htm).

IV. Problemas y preguntas

¿Por qué China presenta un gran déficit de soft power?

Si bien la apertura económica de China forma parte de su soft power, la misma también expone un problema grave: su déficit de poder blando. La China actual está inundada y llena de influencia extranjera, en particular de la cultura, los valores y las instituciones de Estados Unidos, así como de la diplomacia pública. El alma, la sustancia e incluso el estilo del “hard power” del país no están equipados con el soft power chino. China es el mayor “importador”, el mejor “alumno” de las ideas, modelos, estilos y formas de pensar de otros, que son vistos por el país como “avances” o “desarrollo”; por lo que todavía no es un “exportador” competitivo en el “mercado” global de las principales ideas, modelos, soluciones y valores globales. Por ejemplo, irónicamente, casi todos los nuevos edificios de Beijing, que son símbolos “nacionales”, han sido diseñados por los mejores arquitectos a nivel internacional, en lugar de haber sido creados por arquitectos chinos. El abierto mercado arquitectónico ha estado dominado por los mejores diseñadores del mundo:

- El Centro Nacional de las Artes Escénicas (o “el huevo”), fue diseñado por Paul Andreu (francés);
- El Estadio Nacional (o “Nido de Pájaro”) fue diseñado para los Juegos Olímpicos por Herzog y de Meuron (Austria);
- La nueva sede de la Central Nacional de Televisión (CCTV), fue diseñado por Rem Koolhaas (Holanda);
- La Terminal 3 del Aeropuerto Internacional de Beijing, la terminal más grande del mundo, fue diseñada por el consorcio formado por NACO (Netherlands Airport Consultants B.V), UK Architect Foster and Partners y ARUP.⁵⁵

Al igual que en el tema de construcción, China corteja a los Estados Unidos para que la Walt Disney Co. construya su cuarta sede de parques temáticos en el extranjero, en la globalizada metrópoli de Shangai, después de París, Tokio y Hong Kong.⁵⁶ En China todo el mundo sabe que Shangai ha estado buscando este proyecto desde finales de la década de 1990. Al propio tiempo, otras ciudades chinas también están en busca de símbolos culturales extranjeros para mostrar su apertura, atraer inversiones extranjeras e impulsar

⁵⁵ (http://en.wikipedia.org/wiki/Beijing_Capital_International_Airport).

⁵⁶ Los Angeles Times, (www.latimes.com/business/la-fi-disney10-2009jan10,0,4978318.story).

el turismo. Por ejemplo, la capital de la nación china intenta atraer a los Universal Studios, un gigante de las películas estadounidenses, para construir un parque temático en la ciudad. Se espera que el proyecto sea aprobado por el gobierno central de China.⁵⁷

A diferencia del comercio de bienes materiales ensamblados, estimamos, con cautela y precaución, que en el caso del “comercio” de soft power, incluyendo el comercio educativo, China tiene un enorme déficit en lugar de un enorme superávit.

Desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas en 1979, Estados Unidos ha estado proyectando una “ofensiva de atracción” a China; al mismo tiempo que China ha estado buscando soluciones económico-sociales de los Estados Unidos. En este sentido, ambos países formaron gradualmente una relación de facto “maestro-alumno”, en la que el modelo capitalista (que Estados Unidos una vez promovió a través del “Consenso de Washington”), tuvo a China como un objetivo importante; de hecho, la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC), representó finalmente el término de la solicitud del país para ser un miembro del mundo neoliberal centrado en Washington.⁵⁸

Como consecuencia, los logros de China en la “escuela” de Estados Unidos son tan notables como excepcionales. Por ejemplo :

- Similar a la estructura de la economía de Estados Unidos, la riqueza recién creada del país está muy controlada y retenida por capitalistas mundiales, incluyendo a los nuevos capitalistas chinos. De igual modo, el problema entre ricos y pobres es cada vez peor, pero oficialmente China sigue siendo un “país socialista”.
- Habiendo reformado su sistema central de planificación económica de estilo soviético, el sistema económico chino, basado en el mercado, está más cerca del sistema económico estadounidense. Con una fuerte creencia en el modelo económico de Estados Unidos, China ha estado tratando de emular cualquiera de sus modelos económicos con el fin de desarrollar los mercados de valores, los bancos de inversión y otros sectores capitalistas. Por ejemplo, los líderes financieros de China han ido creando y construyendo ambiciosamente el Wall Street Chino en Beijing, en donde ya se encuentra una zona financiera en la que se ubica la sede del Banco Popular de China, el Banco Central de China en Beijing; etc. Al

⁵⁷ Reuters, (www.reuters.com/articlePrint?articleId=USSHA34994520090212).

⁵⁸ Long Yongtu, negociador en jefe de China para la admisión ante la OMC, dijo: “La OMC se parece a una organización de un partido político. Estados Unidos es ahora el jefe del partido. China es un postulante del partido”. (世贸组织好比一个党支部，美国现在是书记，中国是一个要求入党的积极分子).

- propio tiempo, en Shangai se describe y llama ambiciosamente “el Wall Street de China” a un centro financiero emergente.
- Después de que Wall Street disparó un terremoto financiero mundial, los centros financieros posibles de China en Shangai y otros lugares (por ejemplo, Tianjin) atrajeron con entusiasmo a los directivos desempleados de los bancos de inversión, a los analistas y brokers que acababan de perder sus posiciones en los Estados Unidos.
 - La influencia intelectual de los Estados Unidos en el pasado, presente y futuro de China, puede apreciarse en uno de los principales discursos de los líderes chinos: “Los Estados Unidos y China son, respectivamente, el país desarrollado y el país en desarrollo más importante”. La frecuente comparación da muchas esperanzas a China de tener el presente de Estados Unidos en el mañana del país; por lo que China va a seguir los pasos de Estados Unidos hacia un país que se le parezca.

El déficit de soft power de China también se refleja en los intercambios educativos entre China y el mundo. El número de estudiantes extranjeros en China sigue siendo mucho menor que el número de estudiantes chinos en el extranjero. De acuerdo con Cao Yunhua, profesor de la Universidad de Jinan, el número de singapurenses que estudian en China aumentó de 328 en 2002 a 1,500 en 2005; pero Singapur y Malasia reclutan un gran número de estudiantes chinos desde la década de 1990, donde hubo más de 32,000 estudiantes de intercambio chinos en las escuelas terciarias, e incluso en las primarias y secundarias, representando Singapur el 45% de todos los estudiantes internacionales.⁵⁹

¿Por qué es difícil que China sirva como una alternativa global en el suministro de modelos de desarrollo?

Mientras el mundo exterior está debatiendo “el modelo de desarrollo chino”, muchos chinos tienen razones y excusas (como se dice oficialmente: “China respeta la elección de otros países para sus vías de desarrollo”) para negarse a ser un nuevo “exportador” de modelos de desarrollo. Un destacado defensor del paradigma del “ascenso pacífico” de China señala que: “China de ninguna manera exporta sus modelos de desarrollo económico a otros países”.⁶⁰ ¿Por qué China no exporta sus modelos e ideas a otros países? ¿Cuál es la relación

⁵⁹ Cao, Yunhua, “Less Talk of Soft Power, More Cultural Exchanges and Cooperation: How to deepen China-ASEAN relations”, ponencia presentada en la conferencia internacional “New Development of China’s Relations with the World”, Beijing, 17 y 18 de noviembre de 2008.

⁶⁰ Esta cita proviene de las palabras del ex presidente del Foro de Reforma de China, Zheng Bijian.

entre el modelo chino y los modelos de desarrollo establecidos que Occidente ha estado exportando a los países en desarrollo, incluyendo a China?

Las últimas tres décadas se han registrado como los años “dorados” del crecimiento económico de China (aunque a veces ha habido descontento social, conflictos y resistencias, como en la agitación política de 1989 y la resistencia social contra la primera etapa del capitalismo).⁶¹ Y en los últimos años el país ha mantenido de forma relativamente exitosa la estabilidad social. Sin duda, el mundo, y en particular los países en desarrollo, están interesados en la “gran transformación” del país, estimando que su desarrollo exitoso y su fuerte incremento económico se les presenta como una oportunidad histórica. En teoría, tal atractivo puede traducirse en un soft power de China.

El fracaso del “Consenso de Washington” o del “neoliberalismo” creo una ilusión internacional en el sentido de que el desarrollo de China puede ser una alternativa al neoliberalismo. Más aún, algunos aducen que el “Consenso de Beijing” esta reemplazando al “Consenso de Washington”; por lo que este cambio del mundo en desarrollo de Occidente a China, naturalmente se interpreta como una fuente de soft power.

Ramo Cooper acuñó el término “Consenso de Beijing”, un nuevo “modelo de desarrollo” a través del cual describe el efecto del “modelo chino” en otros países en desarrollo; y por el cual se imaginó que el Consenso de Beijing reemplazaría la hegemonía estadounidense dentro de la provisión de modelos de desarrollo.

“Las nuevas ideas de China están teniendo un efecto gigantesco fuera de China. El país está marcando un camino para las otras naciones alrededor del mundo que están tratando de averiguar no sólo cómo desarrollar sus países, sino también la forma de encajar en el orden internacional de una manera que les permita ser verdaderamente independientes para proteger su modo de vida y sus opciones políticas, en un mundo con un solo, enorme y poderoso centro de gravedad. Nosotros llamamos a esta nueva física del poder y el desarrollo *Consenso de Beijing*, el cual sustituye al ampliamente descrito *Consenso de Washington*, teoría económica que se hizo famosa en la década de 1990 por su perspectiva de ‘Washington conoce la mejor manera’, y con ello decirle a otras naciones cómo debían actuar. El Consenso de Washington era una característica de la arrogancia del fin de la historia y dejó una estela de economías destruidas y de malos sentimientos alrededor del mundo. El nuevo enfoque del desarrollo de China es impulsado por el deseo de tener un crecimiento equitativo, un crecimiento pacífico de alta calidad; críticamente hablando, trata de cambiar totalmente ideas tradicionales como la privatiza-

⁶¹ Los líderes chinos señalan que la China actual se encuentra en una “etapa primaria de socialismo”. Mi evaluación y la de muchos otros son contrarias: China se encuentra en la prima etapa del capitalismo.

ción y el libre comercio. Es lo suficientemente flexible que apenas puede clasificarse como una doctrina y no cree en soluciones uniformes para todas las situaciones. Se define por una voluntad implacable de innovar y experimentar, por una fuerte defensa de las fronteras y los intereses nacionales y por la acumulación cada vez mayor de herramientas de proyección de poder asimétrico. El camino de China hacia el desarrollo y el poder es, por supuesto, irreplicable por cualquier otra nación. También se mantiene lleno de contradicciones, tensiones y dificultades. Sin embargo, muchos elementos del auge del país han comprometido a los países en desarrollo. Parte de este compromiso se basa en el crecimiento de la influencia comercial de China, pero otra refleja el espíritu atractivo de la nueva China”.⁶²

Los fabricantes del “modelo chino”, como Ramo, han sobreestimado el progreso de China y subestimado a la vez sus problemas.

El “Consenso de Washington” es un modelo neoliberal de “talla única” para todos. Fundamentalmente, en los últimos años de la década de los 80 y principios de los 90, una de las más valiosas exportaciones de Estados Unidos (de forma coordinada con el FMI y el Banco Mundial) para los países en desarrollo, era una suave ofensiva a través de un paquete de reformas económicas “estándar” promovido para los países afectados por la crisis. Esta oferta rápidamente se convirtió en un paradigma neoliberal para llegar a ser “una fórmula para promover el crecimiento económico” en el mundo en desarrollo o menos desarrollado. En este sentido, se argumenta que las políticas del Consenso de Washington proponen introducir varias recetas de políticas económicas orientadas al libre mercado, teóricamente diseñadas para hacer funcionar la economía de las naciones a las cuales estaban dirigidas, de forma más parecida a la de los países desarrollados como los Estados Unidos”.⁶³

El paradigma neoliberal no es considerado una cura para muchos males de los países en desarrollo. Al menos desde 1970, África no carecía de reformas socio-económicas “dictadas por los donantes”, pero el continente en su conjunto inevitablemente se convirtió en el “más endeudado”, en el “más marginado”, en el más dependiente de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y en la región más afectada por el VIH/SIDA; todo esto en un mundo cada vez más globalizado. “No se le dio al pueblo africano la oportunidad de determinar sus propias vías de desarrollo y fueron obligados, más bien, a aplicar las vías preferidas por los donantes y acreedores.”⁶⁴ En el terreno diplomático y político, 48 países africanos expresaron en Beijing en el 2006, que “los países africanos están muy inspirados por el rápi-

⁶² Joshua, Ramo Cooper, “Beijing Consensus”, 2004, p. 3-5

⁶³ Ver: (http://en.wikipedia.org/wiki/Washington_Consensus).

⁶⁴ *NEPAD Brainstorming Concept Document*, p. 2.

do desarrollo económico de China”.⁶⁵ Al parecer, el “Consenso de Washington” ha perdido su fuerza por lo menos en África. De hecho, muchas partes del mundo en desarrollo se han opuesto a esa ortodoxia de libre mercado promovida por Estados Unidos.

Por otro lado, un sinnúmero de investigadores chinos no han aprobado el “Consenso de Beijing”; argumentando diversos criterios en su desacuerdo. Las razones más importantes de su negativa son las siguientes:

- Es cierto que China ha acumulado grandes experiencias y lecciones - útiles y valiosas para la lucha del hombre frente a problemas y dificultades comunes, pero hasta el momento, todavía es demasiado pronto para decir si el desarrollo de China ha creado un modelo diferente.
- El Estado y los funcionarios chinos se preocupan de que si ese falso consenso es reconocido, China estaría en condiciones de enfrentarse a los Estados Unidos.⁶⁶ En los últimos años, China fue muy cuidadoso en calmar la difusión de la “amenaza china” en la percepción del mundo. Así, en la diplomacia pública, China se ha negado a reconocer la existencia de dicho consenso.

Sin importar la existencia del modelo de China o del “consenso de Beijing”, no hay más pruebas que demuestren que China ha proyectado estos modelos o que tiene la ambición de difundir su experiencia en el mundo. China nunca ofrece “alternativas” para el mundo en desarrollo. Deng Xiaoping dijo al presidente de Ghana, Jerry Rawlings, en su visita de septiembre de 1985: “Por favor, no copien nuestro modelo. Si hay alguna experiencia de nuestra parte, es la de formular políticas a la luz de sus propias condiciones nacionales”.⁶⁷ Los sucesores de Deng Xiaoping han mantenido que “cada país tiene el derecho a elegir, en su curso de desarrollo, su propio sistema social, modelo de desarrollo y modo de vida a la luz de sus condiciones nacionales. Los países que varían unos de otros en su sistema social, etapas de desarrollo, antecedentes históricos, culturales y en sus valores, tienen derecho a elegir sus propios enfoques y modelos en la promoción y protección de los derechos humanos en sus países. Por otra parte, la politización de los derechos humanos y la imposición de condicionalidad de los derechos humanos sobre la asistencia económica debería de prohibirse vigorosamente, ya que constituyen también una violación a los derechos humanos”.⁶⁸ A diferencia de la ima-

⁶⁵ *Declaración de Beijing del foro Sobre Cooperación China-Africa*, noviembre, 2006.

⁶⁶ Yu, Xintian, “2007: A Symbol Year of Soft Power Construction”, Beijing: *Foreign Affairs Review*, No. 6, 2007, p. 10.

⁶⁷ Ver: Zheng, 2006.

⁶⁸ *Declaración de Beijing del foro Sobre Cooperación China-Africa*, noviembre, 2006.

ginación política en Occidente, China es aún cauteloso y reacio de vender sus experiencias socioeconómicas a otros países en desarrollo.

La demanda del mundo en desarrollo por “alternativas” puede no ser satisfecha por el manejo tímido de China sobre la exportación de su modelo. Por lo tanto, existe una brecha entre las altas expectativas del mundo en desarrollo de recibir “alternativas” hechas en China y la renuencia de este último para darlas.

China se unió tardíamente al orden mundial posterior a la Segunda Guerra Mundial. En otras palabras, la China de hoy es una parte del sistema liberal global centrado en los Estados Unidos: “Todos los éxitos económicos de China son asociadas con la liberalización y la globalización”, que han sido estructurados y dominados por los EE.UU. Debido a la exitosa globalización de China ya no tenemos más ese problemas. El país ya no es un vacío que succiona a las grandes potencias mundiales hacia conflictos gigantescos. Ya no patrocina insurgencias en el sudeste de Asia, en África y América Latina, y ya no busca socavar las instituciones financieras mundiales. Hemos obtenido beneficios de una China que apoya una democracia capitalista y estable en Tailandia y Filipinas; que se une al FMI, al Banco Mundial y a la OMC, y que aconseja a sus vecinos acerca de los beneficios de la estabilidad política, el libre comercio y la libre inversión”.⁶⁹ Del mismo modo, la concepción del “Consenso de Beijing” es otro relato de la transformación neoliberal de China, ya que es una creación dentro de este paradigma neoliberal.⁷⁰

La mayoría de los analistas en Occidente han hecho inconscientemente un juicio erróneo de auto-molestia, al considerar que el modelo de desarrollo de China desafía la ortodoxia de la democracia neoliberal o de libre mercado. El choque de modelos de desarrollo entre Occidente y China se ha convertido en un supuesto innecesario de la “profecía autocumplida” del mundo occidental.

El “Consenso de Beijing” o “modelo chino”, es sólo un modelo neoliberal estadounidense revisado o mejorado. Desde un punto de vista económico, China ha introducido a su modelo un gran contenido del Consenso de Washington. El éxito o el fracaso del “modelo chino” es también el éxito y el fracaso del consenso americano y es poco probable que exista un conflicto entre ambos. Si el “modelo chino” ha hecho una diferencia en otros países, ha sido solo porque ha ayudado a suavizar o aminorar los sufrimientos de algunos países debido a la austeridad o poca condicionalidad política en su ayuda al desarrollo de los países pobres.

China apoya el modelo neoliberal de desarrollo de África; y el nuevo plan de desarrollo continental de África (NEPAD) se basa esencialmente en los ne-

⁶⁹ Overholt, 2005.

⁷⁰ Saultman, 2006, p. 16.

oliberales “principios de la liberalización y la privatización”. La NEPAD es básicamente una “continuación” de los proyectos inspirados en las instituciones financieras internacionales (por ejemplo, los Programas de Ajuste Estructural), “aunque aparentemente ahora defendido por África”.⁷¹ “Varios actores occidentales” propusieron su asociación con África para conseguir su desarrollo.⁷²

La acogida de las recetas neoliberales por la NEPAD fue un punto de inflexión en las opciones del modelo de desarrollo de África. Provee otro mecanismo para la implementación de las “normas del Consenso de Washington y post Consenso de Washington” de los países desarrollados”.⁷³ Desde las cumbres del G8 a la cumbre Francia-África, y de la “estrategia para África” de la Unión Europea a “la política de África” de los Estados Unidos, Occidente ha apoyado, alentado y elogiado en repetidas ocasiones a la NEPAD por su iniciativa para el desarrollo y el alivio de la pobreza, así como por sus progresos.

Por supuesto, China también ha apoyado fuertemente a la NEPAD. El Foro de Cooperación China-Africa (FOCAC) es una gran acción de la asociación de China con la NEPAD. Esta conexión entre China y África basada en la NEPAD demuestra una vez más que el “modelo chino” es una prescripción de los principios neoliberales. El plantear un conflicto “imaginario” entre China y Occidente con base en su modelo de desarrollo resulta ridículo.

Entre los “modelos”, como un modelo dependiente más que independiente, el “modelo chino” ha sido en realidad “hecho en Occidente”, pero “entregado en China”. Si China exporta su “modelo” al mundo en desarrollo, la exportación es de hecho de un modelo estadounidense modificado (“consenso de Washington”) con características chinas – una mayor transformación económica con menos cambios políticos –.

¿Por qué la política exterior no ofensiva / no intervencionista limita el soft power diplomático de China?

En realidad, la política exterior actual de China no es necesariamente buena para su búsqueda de soft power. Desde la década de 1980, China ha estado llevando a cabo lo que resumimos como una política exterior no ofensiva.

Muchos están familiarizados con las siguientes declaraciones políticas o “principios” chinos, que han sido expresadas por documentos oficiales y recientemente declaradas por el 17º Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, en octubre de 2007:

⁷¹ Taylor, Ian, *NEPAD: Towards Africa's Development or Another False Start?*, Lynne Rienner, 2005, p. 94.

⁷² Taylor, 2005, p. 75.

⁷³ Saultman, 2006, p. 20.

- China nunca busca la hegemonía, en otras palabras, el país declara que no tiene ninguna aspiración hegemónica en el mundo (Bu Cheng Ba);
- China nunca lleva a cabo en el mundo una política exterior, militar y política expansionista (Bu Zhang Kuo);
- China mantiene una política exterior de no interferir o no intervenir en los asuntos internos de otros países (Bu Gan She);
- China no hace uso de la ideología y el sistema social como criterios para conducir la diplomacia, ni impone sus valores a los demás;
- China continúa su política de “no ser los primeros en utilizar” armas nucleares, siendo el único de los miembros del Consejo Permanente de Seguridad comprometido a ello.
- China presentó un proyecto de tratado sobre no ser el primero en utilizar armas nucleares a los otros cuatro Estados poseedores de armas nucleares en enero de 1994;
- China dice que ningún fin egoísta y condición o atadura política está ligado a la prestación de asistencia para el desarrollo internacional;
- Desde 1989, China ha considerado no tomar la iniciativa en los conflictos, disputas y rivalidades internacionales;
- China nunca se alía con otros Estados o con cualquier grupo de Estados de forma militar y política (Bu Jie Meng).

Esta larga lista de declaraciones de China demuestra su política exterior no ofensiva. Esta misma se formó y declaró por primera vez en la década de 1980, pero se repitió y fortaleció después de la gran agitación política de 1989 y la desaparición de la Unión Soviética en 1992.

China tiene que vivir con un “imperio estadounidense”.⁷⁴ Durante los tiempos de la Guerra Fría, aunque los dos jugadores cooperaron estratégicamente contra una expansionista Unión Soviética, China se vio amenazada por el poder político, institucional, de capital humano e ideológico de Estados Unidos. En la era de la “post Guerra Fría”, mientras las relaciones entre ambos países se volvieron complejas y extensas, China siguió siendo presionada por la “atracción” estadounidense, así como por su reciente ofensiva “inteligente”. De esta manera, no tuvo otra opción y siguió siendo no - ofensiva.

Para defender la soberanía de la “amenaza de la superpotencia”⁷⁵ y evitar la interferencia europea en los asuntos soberanos del país, China cree

⁷⁴ El termino “imperio estadounidense” es cita del professor *Peter J. Katzenstein*, “Japan in the American Imperium: Rethinking Security”, ver: (http://japanfocus.org/_Peter_J_Katzenstein-Japan_in_the_American_Imperium__Rethinking_Security).

⁷⁵ El termino “amenaza de la superpotencia” es citado a partir del testimonio de Robert Sutter ante la audiencia de la Comisión de revisión en materia económica y de seguridad China-Estados Unidos, llamado “China’s Views of Sovereignty and Methods of Access Con-

que la promoción y el cumplimiento de estos “principios” pueden hacer frente a la interferencia de Occidente en sus asuntos “nacionales”. Desde 1949, cuando la República Popular fue fundada, China ha estado enfrentado dichas “interferencias” de Occidente, las cuales se han evidenciado a través de diferentes aislamientos y sanciones. Desde el final de la Guerra Fría, las diferencias políticas entre Beijing y el mundo occidental han sido del conocimiento de todos, lo cual puede explicar por qué China no ha abandonado y ha mantenido la política no ofensiva como un “arma” para combatir y resistir las presiones occidentales.

En cierta medida, la ofensiva de Occidente ha moldeado la defensa del país. Sin embargo, para China, una política de no injerencia pasiva y reactiva resulta insuficiente e incapaz, ya que a través de la misma, no ha logrado detener la continua injerencia de Occidente en sus asuntos internos, como en los temas de la independencia y los movimientos separatistas de Taiwán, Tíbet y Xinjiang; de igual modo que en asuntos de derechos humanos, entre muchos otros temas políticos. Cabe decir que esta política también ha ayudado a que China evada su innecesaria participación en grandes problemas y conflictos de otros países y regiones; aunque esto implica que China haya proyectado una limitada intervención internacional, la cual ha sido “suave” y “elegante”.

¿Qué implica la política exterior no ofensiva de China para comprender el tema de su soft power?

A medida que China continúa firmemente con su política exterior no ofensiva, ¿obstaculiza la búsqueda de su soft power? En las relaciones internacionales, las ideologías o valores han sido considerados como los principales medios de intervención, en sentido amplio, que pueden ser utilizados por cualquier jugador importante de la política mundial. Es imposible que un Estado que mantiene una política de “no intervención o interferencia” ejerza sus valores o su influencia ideológica. De hecho, en los últimos años, China no ha intervenido en el mundo utilizando sus ideologías o valores, los cuales fueron destinados para el público nacional y no para el público internacional.

Sin embargo, la determinación de China de mantener su compromiso de una política no ofensiva ayuda a crear una especie de afinidad política con el resto del mundo en desarrollo; sobre todo con aquellos estados “post-coloniales” que se adhieren a principios similares por estar en contra del “neo-colonialismo y del imperialismo”. Por ejemplo, los Estados del sudeste

rol”, 27 de febrero de 2008. Disponible en: (http://www.uscc.gov/hearings/2008hearings/written_testimonies/08_02_27_wrts/08_02_27_sutter_statement.php).

de Asia, tanto en sus estatutos como en la recién aprobada Carta de la ASEAN, insisten en que la no injerencia o interferencia mutua es un principio válido y fundamental para salvaguardar la soberanía nacional y gestionar la paz y la estabilidad dentro de la comunidad regional emergente. Principios o políticas similares son mantenidas también por otros países asiáticos, y por la mayoría de los africanos y de los latinoamericanos. China define su relación con el mundo en desarrollo como “piedra angular clave de la política exterior de China”.

V. El camino a seguir de China como una gran potencia de soft power

Existe un imperativo real de desarrollar plenamente el potencial del soft power de China, así como de proyectarlo completamente.

Transformar los principios de política exterior de China, de ser principalmente no ofensivos a manejar condicionalmente una “ofensiva de encanto”⁷⁶

La antigua política exterior de China fue construida para una autarquía y una sociedad cerrada, así como para un sistema político altamente centralizado. Hoy en día la economía china se ha integrado plenamente en la economía mundial. La influencia del país ya ha ido más allá de sus vecinos en Asia. Sigue siendo una potencia regional, pero con influencia, intereses y alcances globales. China ofrece una cooperación y asociación para la paz, por una prosperidad y estabilidad del mundo nunca antes vista. La comunidad internacional, incluso la “única superpotencia”, los Estados Unidos, tiene que buscar roles cooperativos, constructivos y positivos con China para hacer frente a la inseguridad mundial, que va desde las amenazas transnacionales a las crisis económicas mundiales.

La vieja política exterior ya no es la mejor opción para la persecución China de su soft power. El país puede continuar adherido a la regla de “no interferencia y no intervención” y a otros principios “no”, pero al estar en un mundo que cambia rápidamente, China realmente explora el desempeñar un papel constructivo y proactivo en el sentido amplio de los asuntos internacionales. Una política basada en el soft power, en lugar de el hard power, puede ser aceptada y bien recibida por Asia y el resto del mundo.

⁷⁶ “Charm offensive”.(N. de la T).

Buscar y construir un modelo real de desarrollo para el mundo en desarrollo

Para mantener el atractivo de China, esta comenzó a realizar lo que llamamos la segunda transformación de la nación. Durante los últimos 30 años, el país terminó su primera transformación. La nueva meta es lograr un “desarrollo científico”, lo que puede llevar a la creación de un modelo de desarrollo significativo: la democratización del gobierno nacional; una sociedad más justa y democrática; una actividad gratificante productiva no especulativa; el enfoque de los seres humanos como preocupación central; una mejor distribución del ingreso y la riqueza para reducir la brecha entre pobres y ricos; avanzar en el desarrollo sostenible para controlar el cambio climático.

Adaptación a un mundo de cambios

Los socios de China en Asia y África han adoptado nuevas normas, valores e instituciones. Si el país quiere consolidar su “ofensiva de encanto” en el mundo en desarrollo,⁷⁷ China no sólo debe cuidar las “suaves” brechas y diferencias entre China y los otros países, sino que debe tratar de reducirlas. Las actitudes y políticas de los países africanos hacia la soberanía nacional y la intervención internacional en los asuntos internos son más flexibles.⁷⁸ Los países africanos se oponen a la intervención impuesta por fuerzas externas, sobre todo de las antiguas potencias coloniales, pero aceptan las intervenciones realizadas por las fuerzas de África, organizadas por la Unión Africana. *El Acta Constitutiva de la Unión Africana* establece que “la Unión ejercerá sus funciones de conformidad con los siguientes principios: no habrá interferencia por parte de cualquier Estado miembro en los asuntos internos de otro”; queda establecido el derecho de la Unión para intervenir en un Estado miembro con arreglo a una decisión de la Asamblea en caso de circunstancias graves, a saber, crímenes de guerra, genocidio y crímenes contra la humanidad”; y queda establecido el derecho de los Estados miembros a solicitar la intervención de la Unión con el fin de restablecer la paz y la seguridad”.⁷⁹

China firmó el Tratado de Amistad y Cooperación de la ASEAN (TAC). Parece que las dos partes apoyan mutuamente la no injerencia, pero, al igual que el *Acta Constitutiva de la Unión Africana*, la *Carta de la*

⁷⁷ Kurlantzick, Josh, *Charm Offensive: How China's Soft Power Is Transforming the World*, Yale University Press, 2007.

⁷⁸ Guo, Peiqing, “No political strings attached revisited”, *The 21st Monthly*, Chinese University of Hong Kong, No. 9, 2007, ver: (www.cuhk.edu.hk/ics/21c/supplem/essay/0706060g.htm).

⁷⁹ El Acta Constitutiva de la Unión Africana, Lomé, Togo, 11 de julio de 2000.

ASEAN también modifica el concepto de la no injerencia de manera significativa. “Las principales disposiciones de la Carta llaman a la promoción de la democracia, de los derechos humanos y las obligaciones, a la transparencia, a la buena gobernanza y al fortalecimiento de las instituciones democráticas”.⁸⁰

Proyectar el soft power de China de forma efectiva

En los últimos años, aprendiendo de los Estados Unidos, China comenzó también a enviar a sus jóvenes “voluntarios” al mundo en desarrollo como una forma de ayuda externa; se han establecido becas oficiales para apoyar el estudiar en China; pero estas ayudas no son suficientes. A medida que las sociedades civiles y las organizaciones no gubernamentales de China, como las fundaciones privadas, todavía se encuentran poco desarrolladas, estas acciones orientadas hacia el soft power son organizados principalmente por el gobierno o por las “organizaciones no gubernamentales” relacionadas con el gobierno (ONGs), como la Liga Juvenil Comunista de China. Salvo en las dimensiones culturales, lingüísticos y educativas del soft power, China necesita “exportar” sus experiencias de gobierno, sus ideas e incluso sus modelos y valores.

Una estrategia impulsada a nivel nacional

La dependencia de China en el comercio, la inversión y la energía internacional ha alcanzado un nivel alto y peligroso. Es la economía más dependiente a nivel mundial y dicha situación la ha llevado a que sufra en gran medida de la contracción económica global. El gobierno chino ha gestionado de forma correcta esta situación y ha intentado corregirla. Para guardar la sostenibilidad del rápido crecimiento económico, se mantiene una política macro-económica básica que implica mantener la expansión y el estímulo de su “demanda interna”.

En el ámbito del desarrollo del soft power, China también necesita una estrategia impulsada a nivel nacional. Las fuerzas dirigentes nacionales de poder blando todavía no son suficientes. Excepto en el sector deportivo, cultural, lingüístico y educativo, la introducción de una reforma política hacia la rendición de cuentas, el buen gobierno, la justicia y la transparencia - un gran experimento sin precedentes en la historia política mundial - ayudaría finalmente a liberar el enorme potencial de soft power chino. La actividad fundamental que persiga China no sólo debe ser la continuación

⁸⁰ Desker, Barry , “ASEAN: Time to Suspend Myanmar”, Honolulu: PacNet 39A, 2007.

de la construcción de una economía próspera, sino también la gobernabilidad democrática.

Continuar explorando un liderazgo multilateral y estructural en las instituciones internacionales

China se enfrenta a grandes presiones internacionales para asumir responsabilidades que van desde contribuir más a las Naciones Unidas a cubrir papeles más importantes en las instituciones financieras internacionales. Junto con Brasil, Egipto, India, Indonesia, México, Pakistán y Sudáfrica, es continuamente invitado por el G-7/G8 para ser un socio en el diálogo y la cooperación. En la reforma de las instituciones internacionales, el papel de China es clave porque es el único miembro permanente, de los países en desarrollo, con poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU. Como miembro del G-20, ha expuesto sus propuestas para los esfuerzos mundiales contra la crisis financiera. A medida que tenga más oportunidades de organizar las conferencias internacionales, definitivamente influirá en la formación de la agenda internacional como un creador de decisiones globales.

VI. Conclusiones

En el ámbito político, económico, cultural y diplomático, el soft power de China va en aumento. Fortalecerlo es una de las 21 prioridades principales del país en materia de política exterior. Sin embargo, existen grandes contradicciones, problemas y vulnerabilidades en el camino a lograrlo.

El primer ministro Wen Jiabao ha reiterado que la actual política exterior de China sigue siendo la misma: “Seguir un camino pacífico hacia el desarrollo es una estrategia y política exterior con la que China se ha comprometido. Al seguir este principio rector, no vamos a buscar un papel de liderazgo en la arena internacional”.⁸¹

La continuidad de la actual política exterior de China refleja claramente los límites de la ambición de soft power de China: China no permitirá que ese poder sea ofensivo. Así, el objetivo del mismo y su uso en el mundo es en realidad a través del “encanto”. El Jefe General del Partido, Hu Jintao, menciona en la sección de política cultural, más no en la sección de política exterior, del informe político entregado en el 17º Congreso Nacional del Partido

⁸¹ Wen, Jiabao, “Our Historical Tasks at the Primary Stage of Socialism and Several Issues Concerning China’s Foreign Policy”, Xinhua News Agency, 26 de febrero de 2007.

Comunista, la importancia del “soft power”. Sin embargo, el informe restringe el ámbito de aplicación del poder blando de China a solo su dirección cultural, es decir, a “la influencia cultural del país a nivel internacional”, no haciendo mención a las otras dimensiones.⁸²

Debido a que su propio desarrollo económico-social se mezcla tanto con grandes avances, como con enormes problemas, China ha sido cauteloso de no hablar o no hablar de más acerca de la aplicación internacional de su experiencia de desarrollo con otros países. Esto refleja que conoce sabiamente los límites de su desarrollo. La transformación de China ha resuelto los viejos problemas, pero al mismo tiempo ha creado nuevos desafíos. Por ejemplo, la población empobrecida en el campo ha disminuido, pero el país tiene que enfrentar cada vez más la pobreza urbana. El lado negativo del desarrollo chino daña la atracción de China del mundo exterior. Ningún país desea copiar un modelo económico ecológicamente costoso. Es imposible tener excedentes de soft power cuando el país carece de renovación intelectual y de investigación independiente. China no cuenta con ideas o valores aceptados y demandados internacionalmente, que se puedan exportar. Los valores tradicionales y socialistas chinos han sido destruidos. Frente a una fuerte decaída de la moral nacional y un gran vacío de valores, en su ya mencionado informe político, Hu Jintao pide construir “valores centrales socialistas”.⁸³

⁸² Hu, Jintao, “Report to the Seventeenth National Congress of the Communist Party of China” el 15 de octubre de 2007, sección 7, ver: (http://news.xinhuanet.com/newscenter/2007-10/24/content_6938568_6.htm).

⁸³ China explora actualmente lo que los “valores socialistas fundamentales” significan. Por un lado, China interioriza los valores universales como la democracia y los derechos humanos; por otro, considera la forma de proporcionar sus propios valores basados en las condiciones de China: sus tradiciones y culturas.